



197 líderes mundiales se reunieron en la COP26 para tomar decisiones que contribuyan a hacer frente al cambio climático. Te contamos cuales fueron los avances de esta gran cumbre climática.

¿Qué es la Ley de Delitos Ambientales y cómo va a contribuir a detener la deforestación?

EL BOSQUE ES VIDA

El gobierno noruego anunció el apoyo financiero a la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales, que da inicio de la segunda fase del programa.

La deforestación pone en jaque al planeta

La deforestación afecta la biodiversidad, los ecosistemas, el ciclo del agua e, incluso, incide en el calentamiento global. Los científicos advierten que es vital detenerla para que las consecuencias del cambio climático no sean catastróficas. Te contamos en qué consiste y cómo impactó nuestra selva amazónica durante 2020.

¿Qué es la deforestación?

Es quitarle los árboles a un ecosistema cuya cobertura vegetal natural está constituida por bosques.

¿Cuáles son las principales causas de la deforestación en la Amazonia colombiana?!

- Infraestructura vial no planificada
- Cultivos de uso ilícito
- Tala ilegal
- Extracción ilícita de minerales
- Malas prácticas de ganadería extensiva
- Ampliación de la frontera agrícola en áreas no permitidas
- Praderización para acaparamiento de tierras

Consecuencias de la deforestación

- La deforestación es causada, casi en su totalidad, por el ser humano.
- Según la FCDS, existe una relación directa entre el aumento de la deforestación y el aumento del censo bovino en los principales municipios entre los años 2016 y 2021.



Los bosques dejan de absorber el CO₂ de la atmósfera y, por el contrario, al ser talados liberan el carbono que por cientos de años han retenido en sus troncos y hojas.



Millones de especies pierden su hábitat. Se calcula que el 70% de los animales y plantas que habitan los bosques no pueden sobrevivir a la deforestación.



Acelera el cambio climático, pues al producir el aumento de emisiones de gases de efecto invernadero se eleva la temperatura del planeta.



Aparecen nuevas enfermedades.

La deforestación tiene impactos locales, macrorregionales y mundiales.

¿Cómo impacta el ciclo hidrológico?

El ecosistema entra en crisis debido a que pierde la cobertura boscosa, elemento central en la regulación de la humedad:

- Al no existir cobertura vegetal, también se pierde la capa orgánica del suelo. Este pierde la permeabilidad e infiltra menos agua al subsuelo, haciendo que el agua superficial vaya directamente a los ríos y la subsuperficial desaparezca —esta alimenta los afluentes a largo plazo—.
- Los suelos se erosionan, lo cual genera avalanchas, pérdida del curso de los ríos e inundaciones.
- Aparecen las grandes sequías como consecuencia de la pérdida del agua subsuperficial.



Se pone en riesgo el agua para el continente

La deforestación pone en riesgo la evapotranspiración, una de las principales funciones de los bosques. Esta consiste en la capacidad de emitir vapor de agua a la atmósfera, que viaja por vía aérea a otras zonas del continente.



2020, uno de los tres años con mayor deforestación!

2017	2018	2020
219.552 hectáreas	197.159 hectáreas	171.685 hectáreas

El **66,7%** de la cubierta forestal en Colombia se encuentra en la Amazonia¹.

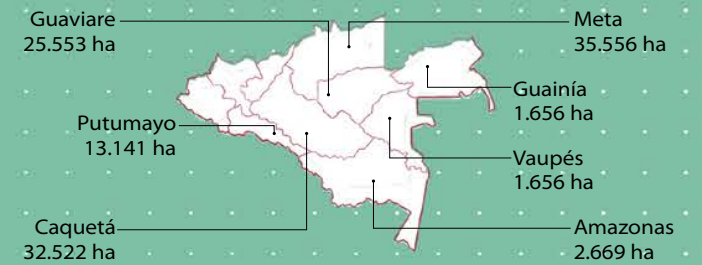
El 62% de deforestación durante 2020 ocurrió en la Amazonia:

2019	2020
98.256 hectáreas	109.302 hectáreas

Cifras de deforestación en Colombia¹

2018	2019	2020
197.159 ha	158.894 ha	171.685 ha
-22.814 ha (10% menos que en 2017).	-38.265 ha (19% menos que en 2018).	158.894 ha (8% más que en 2019).

Deforestación en la Amazonia en 2020, por departamentos¹:



Municipios más deforestadores

	2019	2020	DIFERENCIA
San José del Guaviare	10.029 hectáreas	12.097 hectáreas	2.068 hectáreas
San Vicente del Caguán	11.884 hectáreas	13.924 hectáreas	2.040 hectáreas
La Macarena	11.307 hectáreas	12.914 hectáreas	1.607 hectáreas

El Chiribiquete en alerta

De acuerdo con la Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible, de abril de 2020 a marzo de 2021, el 11% de la deforestación se ubicó en áreas protegidas:

	2019	2019	2020
P.N.N Tinigua	7.364 ha	6.371 ha	4.082 ha
Sierra de la Macarena	3.231 ha	3.028 ha	2.058 ha
Nukak	747 ha	640 ha	220 ha
Serranía de Chiribiquete	2103 ha	447 ha	1.735 ha

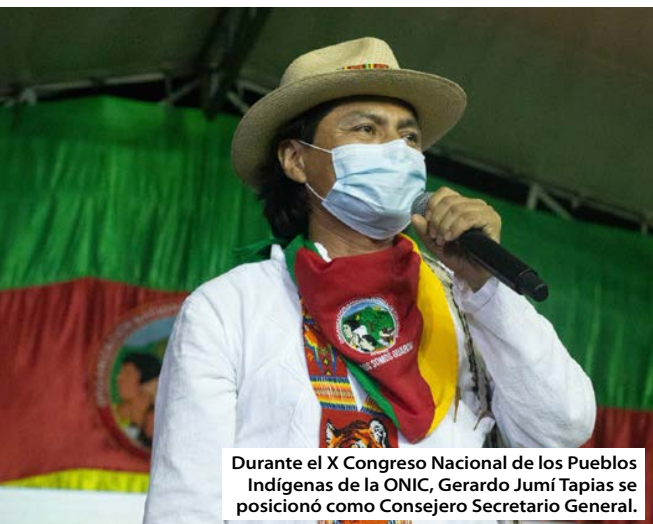
1. Datos del Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales, IDEAM.

“La alianza entre la ONIC e IRI-Colombia es muy importante y debemos cultivarla”

Con más de tres décadas trabajando en el sector político-organizativo, el líder indígena y miembro del pueblo Embera, Gerardo Jumí Tapias, es el representante ante el Consejo Asesor de IRI-Colombia por parte de la Organización Nacional Indígena de Colombia, ONIC, institución insignia de los pueblos ancestrales nacionales, que agrupa al 73% de esta población.

Fotos: tomadas de la página de Twitter y el blog de Gerardo Jumí Tapias.

El dios Caragavi ya había ordenado el mundo; sin embargo, los seres de hoy tuvieron que descubrir y explorar el territorio porque todo era nuevo. Un hombre se fue a cazar y se perdió. Cuando empezó a oscurecer comenzó a correr apoyándose de árboles pequeños y grandes. Cada árbol que tocaba se quejaba: si se paraba encima de un tronco, el árbol decía, “¡ay mi pecho! Si se cogía de una rama pequeña el árbol decía, “¡ay mi pelo!”. El hombre estaba asustado pero comprendía que las plantas le hablaban”, relata Gerardo Jumí Tapias, consejero secretario general de la Organización Nacional Indígena de Colombia, ONIC, una de las doce instituciones que conforman el Consejo Asesor de IRI-Colombia.



Durante el X Congreso Nacional de los Pueblos Indígenas de la ONIC, Gerardo Jumí Tapias se posicionó como Consejero Secretario General.



Gerardo Jumí Tapias durante la inauguración de la V Cumbre Continental de Pueblos y Nacionalidades Indígenas del Abya Yala.

“En esa exploración el hombre comprendió que las plantas también son seres vivos que hablan. Para nosotros la naturaleza es vida”, añade el líder, miembro del pueblo Embera Eyábida (habitantes de la montaña). Con esta historia de la nación Embera sobre la ordenación del mundo, Gerardo Jumí Tapias explica la concepción que tienen los pueblos indígenas de la naturaleza y de la forma como deben relacionarse con ella, la cual han transmitido de generación en generación. Él la aprendió desde pequeño gracias a sus padres, quienes además le enseñaban a cazar y pescar mientras atravesaban los ríos y cruzaban las montañas de su natal Jaiducamá, territorio indígena ubicado en el municipio de Ituango.

“En Colombia los pueblos indígenas conservan 32 millones de hectáreas con títulos de resguardo y otras cuatro que aunque no tienen títulos son tierras comunales, es decir, que deben tener la protección de la constitución. Además, el 89% de los recursos de biodiversidad está en esas zonas”, explica el dirigente de la ONIC, para quien la defensa de la Madre Tierra y de su territorio ha puesto a los pueblos indígenas en la mira de los criminales. Prueba de esto es el informe *La última línea de defensa*, recientemente publicado por Global Witness, que por segundo año consecutivo ubica a Colombia como el país con más defensores ambientales asesinados (65 en 2020), entre los cuales la población indígena es la más afectada.

“El reconocimiento de los territorios indígenas es imprescindible porque incide en la defensa, protección y conservación de esas áreas”.



Jumí participó el pasado 16 de diciembre en el espacio de diálogo de balance de la Mesa Permanente de Concertación, en la Casa de Pensamiento de la OPIAC en La Mesa.



Durante una de las sesiones de la Mesa Permanente de Concertación Indígena.



Durante la V sesión ampliada de la Mesa Permanente de Concertación Indígena.

“Asesinan también a campesinos y negros, pero dentro de los defensores del ambiente, el grupo poblacional más afectado por la criminalidad y la violencia son los indígenas”.

“Los que patrocinan estos crímenes tienen un interés económico. Para ellos las tierras son zonas geoestratégicas para sus economías extractivas, minería legal o ilegal, agroindustria, extracción de los bosques. Para los indígenas es su territorio, su lucha, su vida. Por eso los persiguen y los asesinan de manera inmisericorde y sistemática”, subraya Jumí Tapias, antropólogo del Instituto Misionero de Antropología y licenciado en Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Bolivariana. De pequeño, dejó su resguardo para estudiar en Jardín (Antioquia) con las hermanas misioneras de la Madre Laura. Posteriormente ingresó al Seminario Diocesano de la Arquidiócesis de Santa Fe de Antioquia, en el municipio de Cañasgordas. Más adelante, mientras terminaba el bachillerato, ejerció como profesor de primaria en la escuela indígena de Dabeiba; sin embargo, en 1991 abandonó la docencia para dedicarse al trabajo político-organizativo con la Organización Indígena de Antioquia, de la cual fue secretario general y presidente (de 1996 al 2000). “En ese período estaba en expansión el paramilitarismo en →



ONIC

La Organización Nacional Indígena de Colombia nació en 1982, durante el Primer Congreso Nacional Indígena, en el que se reunieron dos mil quinientos delegados de los pueblos ancestrales del país. En la actualidad agrupa el 73% de la población indígena, perteneciente a 50 de los 115 pueblos existentes en el territorio nacional. Es considerada la promotora del resurgimiento del movimiento indígena de Colombia. A lo largo de esta cuatro décadas, entre otras acciones, ha realizado diálogos humanitarios con los diferentes grupos armados para defender la vida y autonomía de los pueblos indígenas; participó, por medio de su constituyente Francisco Rojas Birry, en la redacción de la carta política de 1991; y ha promovido iniciativas como el sistema general de participación, que crea la posibilidad de asociación de los resguardos y la administración directa de la asignación especial de los recursos del sistema general de participaciones. Además, impulsó el capítulo étnico incluido en el Acuerdo de Paz firmado entre el gobierno nacional y las FARC. En la actualidad, uno de los mayores objetivos de la ONIC es trabajar por la pervivencia física y la permanencia cultural de los pueblos indígenas.



V Cumbre Continental de Pueblos y Nacionalidades Indígenas del Abya Yala.



Gerardo Jumí Tapias junto con otros líderes indígenas.

→ el país. A mí me tocaba denunciar las masacres y los asesinatos. Eso llevó a que tanto los paramilitares como la guerrilla de las FARC me catalogaran como objetivo militar”, cuenta el líder indígena, quien además ha participado del ejercicio político como Diputado de la Asamblea Departamental de Antioquia (2001) y senador de la República (2002). Adicionalmente, fue asesor de la Personería de Bogotá, de la Alcaldía Mayor de Bogotá y del Programa presidencial para pueblos indígenas en el gobierno de Juan Manuel Santos (2007-2010). “Este programa no era un ministerio y no manejaba presupuesto. Era más una entidad asesora del presidente, de los ministerios y del gobierno, y cumplía más como una magistratura moral. Hacía recomendaciones sobre todos los temas, educación, salud, derechos humanos”, apunta.

Desde hace seis años se vinculó de lleno a la Organización Nacional Indígena de Colombia, ONIC, institución que ha trabajado de manera activa con IRI-Colombia, desde la instalación misma de la Iniciativa en

“Denunciamos que hay un exterminio sistemático, con la complicidad, la omisión y la desidia del Estado. El gobierno de Iván Duque ha sido nefasto para la suerte y la vida de los pueblos indígenas”, apunta Gerardo Jumí.

noviembre de 2018. “Para la ONIC es muy importante esta alianza porque estamos obligados a mantener, con todos los sectores y actores, una política de protección y de unidad con el fin de poder defender el patrimonio público”, señala el dirigente de la ONIC y su representante ante el Consejo Asesor de IRI-Colombia, quien durante 5 años se desempeñó como Delegado ante la mesa permanente de concertación, con funciones de secretario técnico, y el pasado 30 de junio fue elegido como Consejero General Secretario, durante el Décimo Congreso Nacional de los Pueblos Indígenas de la ONIC.

De acuerdo con Jumí, para la ONIC es valiosa la experiencia interreligiosa en la cual se basa el trabajo de IRI-Colombia. Así mismo destaca la posición de la iglesia Católica que lleva varios años



Jumí Tapias junto con otros líderes indígenas en el Décimo Congreso Nacional de los Pueblos Indígenas de la ONIC, que se realizó en el corregimiento de La Delfina, Valle del Cauca.

“La relación de los indígenas con la Madre Tierra es tan importante que por eso los persiguen y asesinan de manera sistemática”.

pronunciándose sobre la urgencia de preservar la naturaleza a través de documentos como *Laudato Si* y *Querida Amazonía*. “Nos parece valioso que la defensa del patrimonio público relacionado con los bosques, así como el cambio climático y la prevención de las afectaciones causadas por este fenómeno se estén promocionando en los escenarios internacionales. Es una política que entidades e instituciones civiles y gubernamentales deben mantener. De ahí que la alianza entre la ONIC e IRI-Colombia sea tan importante y debemos cultivarla”, concluye. ■



Durante el XIII Congreso Regional de los Pueblos Indígenas de la ONIC, en Roldanillo, Valle del Cauca.

Actualidad IRI-Colombia



Unidos somos más fuertes

Atender el llamado de urgencia para evitar que la Amazonia llegue a un punto de no retorno, es el objetivo de la Alianza por la Amazonia, a la cual se sumó IRI-Colombia en días pasados.

La Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales trabajará de la mano de la Organización de los Pueblos Indígenas de la Amazonia Colombiana (OPIAC), la Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible (FCDS), World Wildlife Fund (WWF) y Greenpeace con el fin de proponer una agenda puntual, de cara a las elecciones de 2022, para que esta región sea una prioridad en las decisiones del próximo gobierno nacional.

Proteger el bosque amazónico de las presiones y amenazas que se ciernen sobre él; asegurar la conectividad de los ecosistemas y la preservación de la diversidad cultural en esta zona; consolidar un Estado intercultural y poner en marcha un modelo de desarrollo sostenible, pensado desde y para la Amazonia, son los cuatro puntos clave que propone la Alianza, sobre los cuales deberá comprometerse el próximo presidente del país.



Presentación de avances y desafíos

Cuáles son los logros, planes y estrategias de acción de IRI-Colombia, fueron los temas abordados por monseñor Francisco Duque, obispo de la iglesia anglicana y presidente del Consejo Interreligioso de Colombia, organización miembro del Consejo Asesor de la Iniciativa, durante el Foro de Consejos Interreligiosos Nacionales de América Latina y El Caribe. El encuentro se realizó de manera virtual el pasado 9 de diciembre y reunió a representantes de todos los Consejos Interreligiosos de la región.

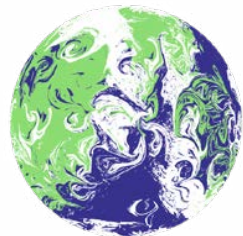
Minga Amazónica por el cuidado de la casa común

En alianza con Pastoral Social Caritas Colombia y el Vicariato de Puerto Leguizamo-Solano, IRI-Colombia prepara la “Minga Amazónica por el cuidado de la casa común”, que se llevará a cabo el 26 y 27 de enero de 2022 en el Centro de Integración Ciudadana del municipio de Solano en Caquetá.

El evento convocará a las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes, así como a instituciones públicas, organizaciones de la sociedad civil y ONG, con el fin de propiciar un espacio de reflexión intercultural e interinstitucional donde se profundice en la conciencia del cuidado de la casa común y se genere un compromiso social e institucional basado en las formas de ser, estar y hacer del territorio de Solano.

Lo que nos dejó la cumbre climática más importante del año

Con la participación de 197 líderes mundiales, en la cumbre climática COP26 se tomaron decisiones cruciales para el curso de la emergencia causada por el calentamiento global. El límite de la temperatura mundial hasta los 1.5°C y la lucha contra la deforestación fueron algunos de los compromisos establecidos.



UN CLIMATE CHANGE CONFERENCE UK 2021
IN PARTNERSHIP WITH ITALY

Del 31 de octubre al 13 de noviembre se realizó la edición número 26 de la Conferencia Anual sobre Cambio Climático, también conocida como COP26. Bajo el lema "Uniendo al mundo para hacer frente al cambio climático", este evento reunió a los líderes de 197 países, quienes durante dos semanas conocieron el estado de la emergencia ambiental actual, presentaron resultados de sus compromisos ambientales y plantearon nuevas acciones de sus naciones para mitigar el calentamiento global.

La gran cumbre climática de las Naciones Unidas abrió sus puertas una vez más, luego de ser aplazada el año anterior debido a la pandemia, y centró sus conversaciones especialmente en la delimitación de uno de los puntos más importantes en la lucha contra el cambio climático: el ascenso de la temperatura global, un debate que empezó desde el Acuerdo de París, establecido en 2015, y que actualmente ha presentado nuevos avances.

Uno de los grandes anuncios de la COP26 fue el compromiso de las potencias China y Estados Unidos, de trabajar en cooperación en temas climáticos a lo largo de la próxima década.

Foto: tomada de la página oficial de la COP26.



Aunque hace seis años el objetivo de todos los países fue limitar el calentamiento global por debajo de los 2°C, en la cumbre climática de Glasgow los expertos indicaron que, contrario a lo que se había establecido, 1.5°C debe ser el máximo de temperatura que alcance la Tierra. Para la ciencia, es claro que mantener la temperatura global en ese rango de grados evitará cambios aún mayores en el sistema climático ante los cuales el ser humano no podría adaptarse.

El documento final que dejó la COP26, conocido también como el Pacto de Glasgow, también se refirió a los gases de efecto invernadero que emite cada país y solicitó a los gobernantes fortalecer sus metas para 2030,

además de incitarlos a considerar planes adicionales para reducir las emisiones que no están relacionadas directamente con dióxido de carbono, pero que son nocivas, como el metano. Sin embargo, los diálogos de la cumbre climática dejaron sin respuesta a la pregunta crucial de cuántas emisiones debe recortar cada país durante las próximas décadas.

Uno de los debates más importantes que se dieron

Foto: Freepik.com



El Papa Francisco también estuvo presente en la COP26 y animó constantemente a los gobiernos y entidades a participar de los acuerdos y a ampliar sus compromisos. Dejó claro en su mensaje que el tiempo se acaba y que la crisis climática lleva el rostro humano.

en el marco de la COP26 fue el compromiso ambiental de los países con más recursos. Pues, aunque Estados Unidos, Canadá, Japón y parte de Europa occidental representan solo el 12 % de la población mundial, son responsables del 50% de los gases de efecto invernadero emitidos en los últimos 170 años. El Pacto de Glasgow instó a estas potencias no solo a comprometerse con reducciones significativas de contaminación, sino también a utilizar sus recursos para financiar proyectos medioambientales en naciones en desarrollo.

La deforestación fue otro de los aspectos clave que se debatieron a lo largo de la cumbre. El resultado final fue un acuerdo firmado por más de cien líderes mundiales, que representan casi el 85 % de los bosques del mundo, en el que se comprometieron a frenar la deforestación de sus naciones para el 2030. Una noticia clave, no solo para la regulación del clima que está siendo afectada, sino para la absorción de CO². Países como Colombia, Brasil, China, Rusia, Estados Unidos, Canadá, Bolivia, Chile y la República Democrática del Congo se unieron a esta iniciativa.

China y Estados Unidos, los mayores emisores de CO² trabajarán en temas como: emisiones de metano, transición hacia energía limpia y la descarbonización.

¿Cuáles fueron los principales compromisos de Colombia en la COP26?

Con la participación principal del presidente de Colombia, Iván Duque, y el ministro de Ambiente, Carlos Eduardo Correa, en la cumbre climática de Naciones Unidas, el país presentó ante las autoridades ambientales de otras naciones algunas de sus apuestas más importantes en conservación ambiental, que ya se han puesto en marcha o se inaugurarán en los próximos meses. Aquí explicamos algunas de ellas:

30 millones de dólares para frenar la deforestación

Alemania, Noruega y Reino Unido anunciaron una donación de 33.5 millones de dólares para que Colombia refuerce su política de Estado contra la deforestación, dado los logros ambientales alcanzados por el país en el año 2020

Ampliación de las áreas marinas protegidas

El presidente Iván Duque anunció que Colombia protegerá el 30 % de las áreas marinas y terrestres en sus mares para el 2022, en lugar de 2030.



Escuela nacional de formación ambiental Savia

Colombia también presentó en la COP26 el proyecto de la Escuela Nacional de Formación Ambiental Savia, una estrategia de pedagogía ambiental que se inauguró en octubre con la que buscan promover en los jóvenes del país una cultura de conservación ecológica, de cuidado de la biodiversidad y el desarrollo sostenible.

Transición energética para la carbono neutralidad

El ministro de Minas y Energía, Diego Mesa, presentó la actualización del Plan Integral de Gestión del Cambio Climático del sector minero-energético de Colombia, iniciativa con la que se espera contribuir a la meta nacional de reducir en un 51 % las emisiones de Gases de Efecto Invernadero al 2030 y alcanzar la carbono neutralidad al 2050.

Fotos: Freepik.com

Ley de delitos ambientales: fortalece la lucha contra la deforestación

El año pasado desaparecieron más de 170.000 hectáreas de bosques colombianos a mano de los deforestadores, poniendo en peligro los ecosistemas, la biodiversidad e incluso el suministro de agua en la región. La Ley 2111 del 29 de julio de 2021 se convierte en una caja de herramientas jurídicas que permiten hacer frente a este flagelo. El representante a la Cámara Juan Carlos Losada, autor y ponente de la ley, nos explica en qué consiste esta novedosa normativa.

“Es evidente que la legislación colombiana tenía que ser mucho más dura con algunos de los vejámenes que sufre de forma permanente la naturaleza”.

Tras dos años de debate, el 4 de agosto fue sancionada la Ley 2111 de 29 de julio de 2021, conocida como Ley de delitos ambientales, que fortalece las sanciones de delitos existentes y crea otros seis: tráfico de fauna, apropiación ilegal de baldíos de la nación, financiación de la apropiación ilegal de baldíos de la nación, invasión de áreas de especial importancia ecológica, deforestación y promoción y financiación de la deforestación.

El representante a la Cámara por el partido Liberal, Juan Carlos Losada, autor y ponente de la Ley, nos explica en qué consiste esta trascendental normativa y de qué manera fortalece la lucha contra la deforestación y la protección de los bosques.

¿Cómo surge esta iniciativa? Esta iniciativa está enmarcada dentro de una mucho más amplia que incluye diferentes proyectos. Es evidente que la legislación colombiana tenía que ser mucho más dura con algunos de los vejámenes que sufre de forma permanente la naturaleza. Consideramos que el delito de ilícito aprovechamiento de los recursos naturales era demasiado vago y amplio, lo cual impedía su correcta aplicación en los territorios.

¿Por qué es importante esta ley?

Fue creada desde una posición biocéntrica o ecocéntrica y no antropocéntrica. Sin duda, es uno de los avances más importantes en términos de legislación del medio ambiente en Colombia, desde 1993. No es perfecta, pero sienta un precedente y lanza un mensaje

muy importante acerca del límite que el estado colombiano es capaz de permitir en términos de la salvaguardia de esta casa común que es la naturaleza.

Esta Ley convierte en autónomos los delitos ambientales más graves, es decir, aquellos a los que el estado debe hacer frente de manera urgente y eficiente, como la deforestación, uno de los problemas ambientales más graves que afronta no solo nuestro país sino el mundo entero.

Aunque en los últimos años las cifras de deforestación en el país han variado, hay un promedio de 200.000 hectáreas al año, algo realmente dramático y catastrófico. En los municipios donde este flagelo es mayor, como Cartagena del Chairá, San Vicente del Caguán, Calamar, Miraflores, El Retorno o Puerto Asís, están pagando de 3 a 5 millones de pesos por hectárea deforestada. El caso de Mampiripán, en el Meta, es extremo y gravísimo, pues se deforestaron 8.000 hectáreas en un solo año. Es decir, tuvieron que pagar 24 mil millones para tumbarlas. ¿Quién tiene el músculo económico para financiar esa operación? Es necesario llegar al fondo del asunto e ir por los responsables materiales pero también los intelectuales, por eso creamos también el delito de promoción y financiación de la deforestación.

¿De qué manera se conectan los nuevos delitos de apropiación ilegal de baldíos de la nación y financiación de la apropiación ilegal de baldíos de la nación con la deforestación?

Ahí es donde está la raíz del problema de la deforestación en →



Foto: cortesía Juan Carlos Losada.

Juan Carlos Losada

“Me dediqué a la filosofía oriental. Eso me llevó a convertirme en profesor de yoga y meditación y a tener un camino espiritual con una visión de la sacralidad de la naturaleza, de la divinidad que habita en esta naturaleza. Si no fuera por esa concepción, tal vez nunca hubiera terminado en el ambientalismo”, apunta el representante a la Cámara Juan Carlos Losada, quien luego de estudiar filosofía y convertirse en profesor de yoga y meditación comenzó a trabajar por el medio ambiente. Fundó el movimiento ambiental Misión Respira Planeta, que trabaja por los humedales de Bogotá. “Ahí nacieron muchas de las iniciativas que hemos presentado en la arena política, en el Congreso de la República”, señala. Juan Carlos Losada ha trabajado en radio, ha escrito en blogs y ha sido gestor cultural. Además, durante varios años enseñó yoga y meditación en cárceles y en barrios alejados y marginados de la capital. “Ese trabajo social de alguna manera me empujó a dar el paso de injerencia social y ese espacio es la política, por eso terminé metido en la política, por mi actividad social y de servicio”, expresa. Desde el Congreso ha impulsado diferentes iniciativas en favor del medio ambiente como la prohibición y penalización del fracking, la prohibición de los plásticos de un solo uso, la defensa de los animales como seres sintientes y el control del ecoblanqueamiento (greenwashing): propaganda que promueve la idea falsa de que un producto u organización es respetuoso con el medio ambiente.

“Toda forma de vida es sagrada y es necesario defenderla como una única posibilidad de defender la vida humana”.

Foto: cortesía FCDs.

→ Colombia. Los causantes de este flagelo no son los campesinos que tumban árboles para subsistir. Es evidente que detrás está el negocio ganadero, de la palma y de la coca, en menor medida que los dos primeros. Pero, también es cierto que detrás de esos tres negocios está el acaparamiento de tierra.

La raíz de la deforestación son bandas delincuenciales que especulan con la tierra y utilizan los negocios ganadero, de la palma y de la coca –sobre todo los dos primeros, pues son legales–, porque les permite la titulación de las tierras: cogen terrenos pertenecientes a los colombianos, invierten de 4 a 5 millones de pesos por hectárea para deforestarlos, se los titulan y luego venden venden en 12 o 14 millones la hectárea. Es un negocio muy rentable.

¿Qué otros delitos relacionados con los bosques incluye esta Ley?

El delito de tráfico de fauna silvestre. Es muy grave lo que sucede con los ecosistemas nacionales, pues se están quedando sin animales. En Colombia esta problemática es de proporciones inimaginables, pues es uno de los tres países con más animales víctimas de este crimen. Esta actividad ilícita es la tercera más rentable del mundo entero. Las autoridades incautan alrededor de 36.000 animales al año, víctimas de tráfico de fauna silvestre, y calculan que por cada uno hubo diez que no pudieron capturar, es decir, la magnitud puede ser entre 350.000 y 400.000 animales al año. Eso es una pérdida gigantesca para los ecosistemas de nuestro país, los bosques y en especial para el bosque tropical amazónico.

Foto: Freepik.com



“No puede ser que la inversión pública sea la que permite que de alguna manera se legalice y legitime la deforestación en el país”.

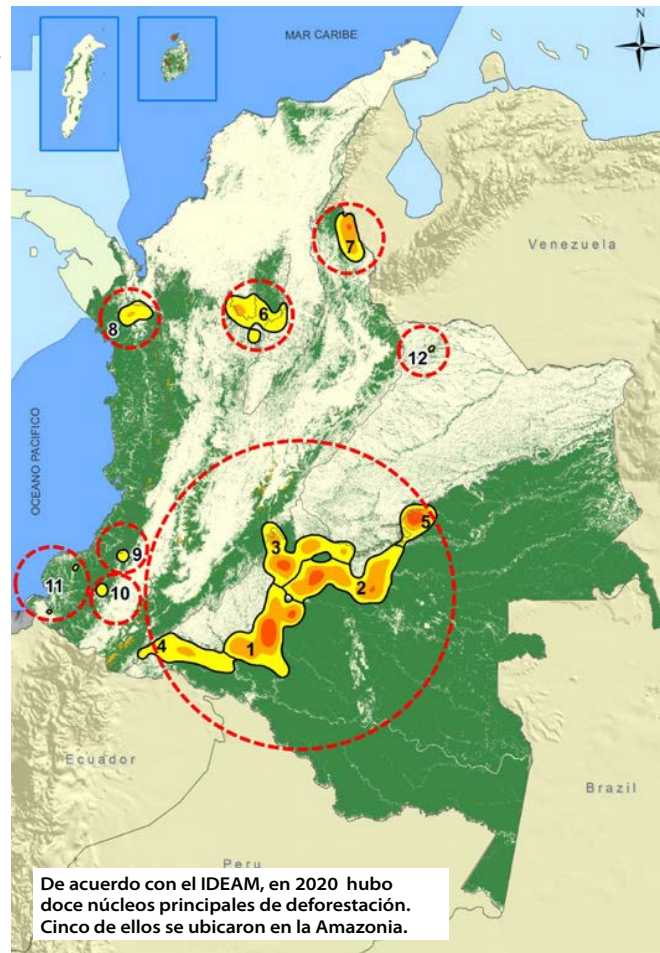
Adicionalmente la Ley crea otros nuevos delitos relacionados con las áreas protegidas: la invasión a áreas de especial importancia ecológica y la financiación de la invasión a áreas de especial importancia ecológica.

Además, fortalece la Fiscalía General de la Nación porque crea la Dirección Especializada para los Delitos contra los Recursos Naturales y el Medio Ambiente, con más de 135 cargos. Pero además, la fortalece a nivel regional para poder atender la demanda de justicia en los casos en que haya delitos contra el ambiente.

¿Qué otras iniciativas son necesarias para proteger los bosques tropicales?

Debemos transitar con urgencia hacia una ganadería mucho más responsable y sostenible. Este

Ilustración: Tomada de los resultados de Monitoreo de deforestación, IDEAM.



De acuerdo con el IDEAM, en 2020 hubo doce núcleos principales de deforestación. Cinco de ellos se ubicaron en la Amazonía.

gobierno ha hecho muy poco. En Colombia el hato ganadero corresponde más o menos a 40 millones de hectáreas y la meta del Plan Nacional de Desarrollo en materia de conversión a la ganadería silvopastoril y a una ganadería más sostenible era de apenas 100.000 ha. Eso es una burla que no tiene presentación. No podemos seguir destruyendo el bosque en favor de la ganadería; por esta razón, con mi equipo presentamos un proyecto para fortalecer la trazabilidad ganadera, tema que hemos trabajado con Rodrigo Botero y la Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible. Al gobierno le corresponde formular una política pública de reconversión ganadera, de resiembra de áreas que eran bosque y hoy están dedicadas a la ganadería.

Necesitamos también el fortalecimiento urgente del Sistema Nacional Ambiental y una reforma absoluta de las Corporaciones Autónomas Regionales, pues su politización las ha puesto al servicio de los poderes locales, que son deforestadores. Y, por supuesto, tenemos que contrarrestar la inversión estatal en regiones como Cartagena del Chairá, San Vicente del Caguán, Calamar y Miraflores, donde se han deforestado 38.000 hectáreas en un año. Desgraciadamente a esas regiones del país es adonde va la inversión en carreteras, en vías terciarias, que es prácticamente la legalización por parte del estado de esa deforestación y esos acaparamientos de tierra.

Son múltiples frentes los que tenemos que atacar. También debemos seguir atacando los cultivos ilícitos, pero desde una perspectiva distinta de la lucha antidrogas. Tenemos que poner en cintura Fedepalma y compañía, porque es una tristeza para Colombia ver campos enteros y reservas indígenas como la Nukak, llena de palma africana.

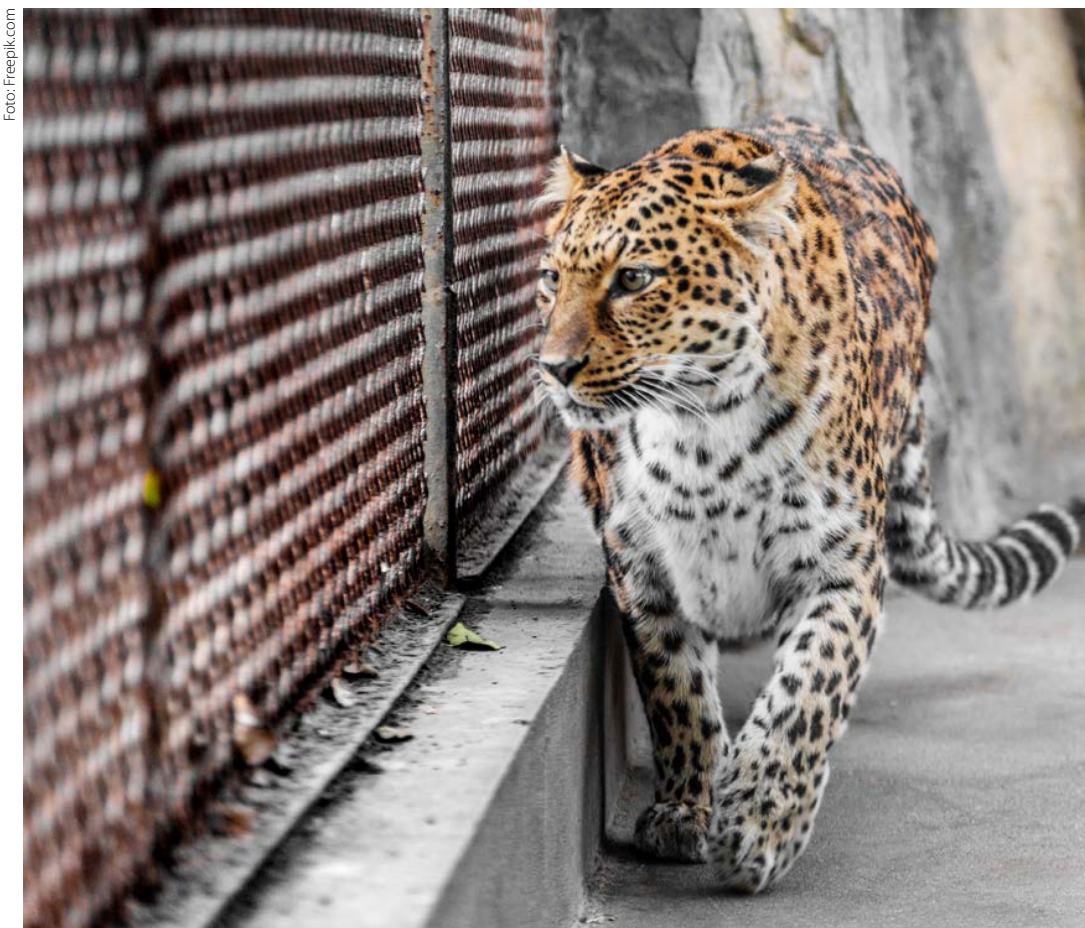
“La naturaleza seguirá su curso, no parará; pero la humanidad está puesta en enorme riesgo por nuestra inconsciencia, nuestra avaricia, nuestra codicia. Los peores males del alma humana son los que tienen a la naturaleza en jaque”.

De acuerdo con esta ley, ¿quiénes son considerados deforestadores?

En primer lugar, en la ley quedó establecido de manera taxativa que no aplica para personas campesinas, indígenas y afrodescendientes, para quienes su subsistencia dependa de un trabajo que implique tumbiar algunas hectáreas. Hay un número de hectáreas tumbadas a partir de las cuales se considera deforestación y, además, se requiere una continuidad en el tiempo. Un campesino que tumba dos o tres hectáreas de ninguna manera puede ser considerado deforestador. Todo esto quedó muy claro.

Por otra parte, es evidente que mientras todo el fomento o las líneas de crédito, por ejemplo de Finagro, estén destinadas para la ganadería, en Colombia no vamos a tener otra forma de desarrollo rural que no implique deforestar. Justamente tenemos que cambiar esa mentalidad de los campesinos, de pensar que el bosque es pobreza o que representa pobreza. Es necesario empezar a mostrarles cómo el bosque representa riqueza y para lograrlo necesitamos recursos, que les permita la explotación sostenible del bosque y el desarrollo agroforestal. Cuando campesinos y comunidades rurales puedan vivir del bosque, entonces será conservado. ■

Foto: Freepik.com



Gracias al gobierno noruego, la Iniciativa dará inicio a la segunda fase del programa

De la mano de otras cuatro organizaciones, el pasado 3 de noviembre la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales llevó a cabo el seminario "Hacer las paces con la naturaleza: atendiendo el llamado de los pueblos indígenas", evento que se desarrolló en el marco de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, COP26, en Glasgow, Escocia.



De izquierda a derecha: Reverend Henrik Grape, Arzobispo Mark MacDonald, Reverenda Mari Valjakka, Ravinder Kaur Nijjar, Charles McNeill, Andreas Dahl-Jørgensen y Joseph Itongwa.

El papel vital que cumplen los pueblos indígenas frente a la protección de la naturaleza y el positivo impacto de las recientes alianzas entre éstos y los líderes religiosos, encaminadas a preservar los ecosistemas y proteger los derechos de las comunidades ancestrales; así como el apoyo del reino de Noruega a la segunda fase de la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales, fueron los temas centrales de este importante encuentro, en

el que se reunieron líderes de relevantes comunidades religiosas e importantes representantes indígenas del planeta. "Observamos que en la actualidad se están forjando nuevas relaciones entre los líderes religiosos e indígenas —guardianes de nuestro planeta— para intentar evitar una catástrofe", expresó el líder a nivel global de la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales y asesor principal de Bosques y Clima del Programa

de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Charles McNeill, durante el discurso de bienvenida del conversatorio "Hacer la paz con la naturaleza: atendiendo al llamado de los pueblos indígenas".

El encuentro fue organizado por la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales (Interfaith Rainforest Initiative, IRI), de la mano de la Comunión Anglicana, la Iglesia Episcopal, Religiones por la Paz y el Consejo Mundial de Iglesias, organizaciones que forman parte de IRI a nivel mundial. "En la Iniciativa apostamos por la colaboración. Esta plataforma es un ejemplo de lo que supone el compromiso de servir juntos en la práctica", señaló la profesora Azza Karam, secretaria general de Religiones por la Paz.

El evento se desarrolló en tres sesiones: la primera, dedicada a presentar diferentes programas a favor de los derechos de la naturaleza y de los pueblos indígenas, desarrollados por diferentes comunidades religiosas que han convertido la acción contra la crisis climática en una de sus mayores prioridades.

"Aprendemos a crear una cultura de la memoria para entender nuestra relación con los pueblos indígenas, que son parte nuestra y viven en los 17 países que componen la iglesia Episcopal", resaltó el reverendo Marc Andrus, Obispo de la Diócesis Episcopal de California. Por su parte, el Rabino David Rosen, director internacional del Departamento de Asuntos Interreligiosos y copresidente de Religiones por la Paz, subrayó que el amor y la protección de los ecosistemas es un imperativo religioso. "Están tan afectados,

"La Iniciativa es un maravilloso ejemplo de la colaboración interreligiosa a favor del medio ambiente. Es una plataforma en la que podemos trabajar conjuntamente con líderes indígenas. Me inspira muchísimo el avance que hemos visto en los distintos países. Agradezco profundamente el patrocinio del gobierno noruego a esta iniciativa y pido a otros gobiernos que sigan este ejemplo", rabino David Rosen.

tan amenazados, que se ha vuelto una necesidad urgente que requiere una colaboración interreligiosa porque es un desafío a escala mundial, no solo para los pueblos religiosos sino para la humanidad entera, en especial, para los pueblos que sufren más la degradación del planeta".

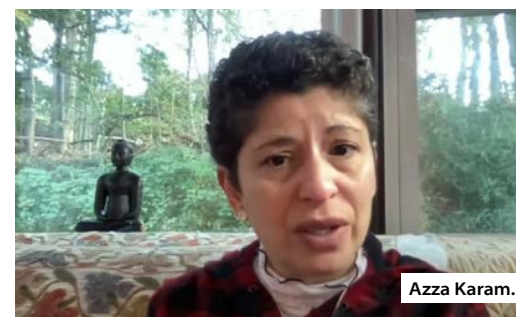
La segunda sesión abordó el papel de los grupos indígenas en la protección de los ecosistemas y la lucha contra el cambio climático. "No existe un futuro viable para la Tierra, que no contemple los derechos de los pueblos indígenas de una manera que, por lo menos en la era moderna, nunca ha ocurrido", destacó el arzobispo de la iglesia Anglicana de Canadá y presidente del Consejo Mundial de Iglesias para América del Norte, Mark McDonald, para quien los derechos y la vida de los pueblos indígenas está íntimamente ligados con el futuro del planeta.

Al arzobispo lo acompañó la reverenda Mari Valjakka, pastora de la Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia y moderadora del Grupo de Referencia sobre Pueblos Indígenas del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), quien aprovechó su intervención para denunciar las afectaciones a su comunidad, como resultado de los proyectos de transición a la energía renovable instalados en su región, y las graves consecuencias que ha traído el cambio climático para los pueblos indígenas en el mundo.

"Todos nosotros, pero sobre todo el pueblo Sami y los demás pueblos indígenas que viven en la Amazonia y el Ártico están sufriendo los estragos del cambio climático. Estamos en la línea del frente: hay incendios forestales, inundaciones y todo tipo de fenómenos meteorológicos que nos dañan y afectan nuestras tradiciones", resaltó la lideresa religiosa, miembro del pueblo Sami.

En la tercera sesión se abordó la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales (IRI), como un positivo ejemplo en la implementación de compromisos de alto nivel, por parte de las comunidades religiosas, para asociarse con los pueblos indígenas a nivel local y nacional, en Brasil, Colombia, República Democrática del Congo, Indonesia y Perú.

"Los pueblos indígenas del mundo son los protectores de los ecosistemas y han sido los custodios de la Tierra durante siglos. Tenemos una conexión con el planeta, con la Madre Tierra. También mucha sabiduría que aportar, pero se ha despreciado nuestro conocimiento", reverenda Mari Valjakka.



→ De otra parte, los resultados del trabajo realizado por el capítulo nacional de la Iniciativa en Colombia, se han convertido en un valioso ejemplo sobre el impacto positivo en la preservación de los bosques que pueden generar estas alianzas entre los líderes religiosos y los pueblos indígenas. Monseñor Francisco Duque, obispo de la iglesia Anglicana y miembro del Consejo Asesor de IRI-Colombia explicó las dinámicas de trabajo de la Iniciativa en nuestro país. “La plataforma se estructura a partir de una premisa simple pero poderosa: todas las creencias religiosas y espiritualidades comparten el imperativo de proteger a la naturaleza”. Además, el también presidente del Consejo Interreligioso de Colombia resaltó que de allí surge el poder espiritual moral y político de la Iniciativa, el cual reside en reconocer que los líderes religiosos tienen la responsabilidad moral, espiritual y social de concientizar sobre la gravedad de la deforestación y de actuar con urgencia para detener la pérdida de bosques y de su biodiversidad; de inspirar a sus congregaciones y

“Con demasiada frecuencia, por avaricia, corrupción o lucro, se han estropeado nuestros bosques. Hay que estudiar las causas fundamentales de este fenómeno”, Andreas Dahl-Jørgensen.

comunidades de fe con el fin de actuar para restaurar los bosques y los suelos; y de influir para que las autoridades y empresas se tomen con seriedad sus deberes frente a la justicia ambiental.

La Iniciativa da inicio a su segunda fase

“El ejemplo de Colombia multiplicado en Perú, Brasil, Indonesia y República democrática del Congo permite ver el impacto que tiene este programa en el mundo”, expresó Charles McNeill, líder global de la Iniciativa Interreligiosa que, gracias al apoyo financiero del gobierno noruego, dará inicio a la segunda fase de trabajo en los cinco capítulos nacionales.

“Las cosas no ocurren tan solo con hablar. Muchas cosas suceden porque alguien en algún lugar pone a disposición los recursos que catalizan las acciones que materializan esas visiones de futuro que reúnen a la gente para actuar. Por eso estamos muy agradecidos con el gobierno de Noruega, que ha sido tan generoso y eficaz con el programa climático de los bosques y los derechos en los pueblos indígenas. Esperamos que su ejemplo siga inspirando a otros gobiernos a colaborar”, agregó la profesora Azza Karam.

El anuncio oficial sobre el respaldo financiero del gobierno noruego al programa lo hizo



Obispo Francisco Duque Gómez.



Andreas Dahl-Jørgensen, director de la Iniciativa Internacional Noruega para el Clima y Bosques.

Andreas Dahl-Jørgensen, director de la Iniciativa Internacional Noruega para el Clima y Bosques, quien además se refirió a la necesidad de estudiar las causas fundamentales de la deforestación y resaltó el papel primordial de los líderes religiosos, como portavoces de la importancia de estos ecosistemas —los cuales perciben como un patrimonio emblemático espiritual y cultural—, y de los pueblos indígenas como los custodios del planeta. “Aquí estamos junto con líderes indígenas que han sabido conservar la naturaleza y el bosque durante milenios. Ellos tienen un gran papel en la protección del bosque”, señaló. ■



Tom Clements, Departamento de Medio Ambiente, Alimentación y Asuntos Rurales del Reino Unido.



INICIATIVA INTERRELIGIOSA PARA LOS BOSQUES TROPICALES

IRI-COLOMBIA

EL BOSQUE ES VIDA

Noviembre-Diciembre de 2021

EQUIPO IRI-COLOMBIA

Coordinadora Nacional: Blanca Lucía Echeverry. Asesores Nacionales: Carlos Augusto Lozano y Elizabeth Duque Echeverry. Oficial de Programa: Diana Cristina Carvajal Rivera. Oficial de Comunicaciones: Juliana Jaimes.

Colaboradores

Esteban Cabuya, Universidad de la Amazonía. Hermana Azucena Correa, IRI-Puerto Asís. Pastor John Jairo Puerta, IRI-Puerto Rico. Dra. Gloria Velásquez, ingeniera ambiental. Pastor William Porras, IRI-San José del Guaviare.

Desarrollo y diseño de EL BOSQUE ES VIDA: Diana Cristina Carvajal Rivera. Foto de portada: Freepik.com.